

EL ALDABÓN



**GACETA INTERNA DEL
MUSEO NACIONAL DE LAS CULTURAS DEL MUNDO**
Número 29



DEL LUNES 21 AL DOMINGO 27 DE ENERO DE 2019

Sumario

3 Noticias, por Luis Felipe Crespo

5 Curso-taller *La miniatura persa*

7 Conversatorio *El cine de rumberas*

9 Presentación de la revista literaria *De-lirio*

11 Talleres y actividades sabatinas del museo

13 Cuentacuentos y actividades del museo

15 Reflexiones. *Algunos apuntes y conceptos sobre el trabajo de un curador en el museo*, por Gerardo P. Taber

Tlahuelilpan, mi recuerdo

Por Luis Felipe

Los terribles acontecimientos ocurridos en las inmediaciones del poblado de Tlahuelilpan, Hgo., el pasado 18 de enero con la explosión del ducto de gasolina provocado por la extracción ilegal del combustible y que ocasionó por lo menos 98 muertes de personas, detonaron mi dispositivo de la memoria. Recuerdo mi primera experiencia de trabajo de campo -entre los años 1974-1975- cuando me integré a trabajar como ayudante de campo en el Proyecto Tula, impulsado por nuestro Instituto con el objetivo de realizar un reconocimiento del patrón de asentamiento de la población prehispánica alrededor del centro ceremonial de Tula; la investigación era coordinada por las arqueólogas Ana María Crespo y Guadalupe Mastache.

El trabajo consistía en recorrer el área geográfica alrededor del centro ceremonial, identificar y localizar en mapas y fotografías aéreas los sitios arqueológicos que íbamos encontrando, tarea que nos ocupaba desde el amanecer hasta que se ocultaba el sol. Las actividades eran extenuantes, pero al mismo tiempo apasionantes y maravillosas. Al norte de Tula se extiende el Valle del Mezquital; es esta zona un

área de riego muy importante que permite la actividad agrícola durante todo el año. Se siembra principalmente alfalfa para satisfacer a una importante actividad ganadera, principalmente de bovinos, ovinos y caprino. El maíz, frijol y calabaza son fundamentales y se realizan en los terrenos de temporal.

Fue la primera vez en mi vida que escuché hablar de manera fluida el otomí; no es para menos, durante la época de la Colonia, esta región formó parte de los territorios considerados como República de Indios, una zona cuya ocupación humana es tan antigua como los primeros pobladores de nuestro territorio. Durante la época en que la recorrí, esta región era eminentemente rural; la vida cotidiana giraba en torno a las actividades del campo. En los momentos de descanso, comer la variedad de alimentos que ahí se producían era impresionante, un verdadero manjar, llegué a comer tacos de insectos con quelites, acompañados por supuesto de un buen pulque. Era una región, con pobreza, pero de gente muy digna y orgullosa, eso siempre me marcó y entendí el significado de pertenencia y de sentirse formar parte de un grupo.

CIAS

Perdidos ante la tragedia

Alfonso Crespo

Hoy esa zona se ha modificado radicalmente; por aquellos años, inició la construcción de la Refinería de Tula y su eterna acompañante la planta de generación de energía termoeléctrica de la Comisión Federal de Electricidad, industrias que a nombre del progreso modificaron radicalmente la vida de esta región. Estas localidades pasaron de ser pequeños poblados a convertirse en ciudades en menos de 30 años, un crecimiento acelerado e irregular que atrajo población de diversas partes del país, quienes migraron para incorporarse ya sea directa o indirectamente a estas dos industrias. Es una región que sufre también el impacto de la Zona Metropolitana de las Ciudad de México: un número importante de sus habitantes se trasladan todos los días para incorporarse a las múltiples actividades que existen en la gran urbe.

Me duele mucho ver las imágenes de gente corriendo con bidones, cubetas y tinas a recoger las sobras de un derrame de gasolina, que seguramente les daría un mínimo de recursos para sobrevivir. Según el INEGI, es una región con un índice de marginación bajo, y con indicadores económicos y de

desarrollo humano en la media del país; entonces, ¿qué pasa? La gente perdió su dignidad y orgullo, el sentido de la vida comunitaria se ha transformado, parece ser que sus habitantes están inmersos en una de las más terribles miserias en las que hombres y mujeres pueden caer, sentir que la vida no tiene valor y que ha perdido todo sentido, participar en una orgía de combustibles por unos cuantos litros de gasolina es más importante que la vida misma. DUELE.

CURSO-taller

La miniatura persa

A mediodía del miércoles 23 de enero, se llevó a cabo, en la Sala Eusebio Dávalos del Museo Nacional de las Culturas del Mundo, el Curso-taller “La miniatura persa”. Lo impartió la artista y dibujante iraní Ghazal Rezvani, con el objetivo de dar a conocer las bases generales, la estructura, los motivos principales y las técnicas de aplicación de colores de la pintura persa.

Ghazal Rezvani recibió a más de 30 participantes y, durante dos horas y media, instruyó a los presentes en los estilos de la pintura de Medio Oriente. Para ello se basó principalmente en la caligrafía, dibujando, por ejemplo, “nube ardiente”, “roca”, “flores”, “árbol”, entre otros signos. Los participantes de todas las edades realizaron con mucha paciencia y atención cada uno de los detalles de las “palabras dibujadas”.

“Este taller es muy bueno, nos involucramos y profundizamos en la cultura persa”, comentó Daniela Álvarez Roldán, de 24 años, quien añadió que “con algo tan básico como la escritura, podemos acercarnos y conocer las tradiciones y costumbres del Medio Oriente”.

Por su parte, Rezvani explicó una característica fundamental de la miniatura persa: en este estilo tan pequeño “en la cara de los hombres y mujeres no existe diferencia, sólo se diferencia a los géneros por su vestimenta, por eso hay que ser muy detallista en el vestido. No obstante,



Ghazal Rezvani, Curso-t

siempre se representa en estas pinturas a hombres y mujeres con una sonrisa”.

La artista iraní, que en 2011 emigró a la Ciudad de México para continuar su camino artístico como maestra de dibujo tradicional, calado en madera y miniatura iraní, mencionó que le sorprende “el interés y la amena participación de los mexicanos en talleres como este, porque están muy atentos y expresan sus dudas, siempre están en busca de información sobre la pintura”.

La dibujante dijo que el taller busca “fomentar la cultura de países del Medio Oriente”. Además considera que actividades como esta son adecuadas para fomentar la cultura de otros países. Esta es la tercera ocasión que Ghazal Rezvani ofrece un curso en el Museo, anteriormente impartió los talleres de “Dibujo persa” y “Calado de madera”, con gran participación del público.



taller *La miniatura persa*

Rezvani es originaria de Esfahan, Irán. En 2002 comenzó a estudiar Artes Visuales y Arte de Madera iraní; en 2004 obtuvo el certificado de Arte de Madera, Mosaico de Madera (“Moaragh karí”) y Calado de Madera (“Monabat karí”) de la Organización Nacional de Formación Técnica y Profesional de Irán. En 2009, perfeccionó su técnica en Dibujo Tradicional y Pintura iraní en la Organización Nacional del Patrimonio Cultural, Artesanías y Turismo de Irán.

Al Curso-taller “La miniatura persa” le restan dos sesiones: los miércoles 30 de enero y 6 de febrero, a las 12:00 horas, en la Sala Eusebio Dávalos del museo.



Aspecto del Curso-taller *La miniatura persa*

CONVERSATORIO

El cine de rumberas



Conversatorio *El cine de rumberas*, Dra. Gabriela Pulido y Mtro. Leopoldo Gaytán

“Las rumberas son las embajadoras de la sensualidad y encarnan la trasgresión en una sociedad mayoritariamente católica que limitaba las expresiones de las personas”, aseguró la doctora Gabriela Pulido, durante el conversatorio “El cine de rumberas”, realizado este jueves 24 de enero en el Museo Nacional de las Culturas del Mundo.

La charla se realizó en el marco de la exposición temporal “Lentejuelas en la noche. Bataclanas, rumberas y exóticas, 1920-1960”, que actualmente se exhibe en la Sala Internacional del Museo.

La convocatoria reunió a Gabriela Pulido, investigadora de la Dirección de Estudios Históricos del INAH, curadora de la exposición mencionada, y Leopoldo Gaytán, profesor e investigador fílmico del Centro de Documentación de la Cineteca Nacional, quienes abordaron la presencia de las rumberas en el cine nacional, actrices y bailarinas que saltaron a los sets cinematográficos desde los escenarios de la Ciudad de México.

Pulido señaló que “las rumberas no fueron un fenómeno aislado, pues desde finales del siglo XIX, diversas compañías

de teatro de revista llegaban a la Ciudad de México; su aparición en el cine inicia a finales de los años 30 del siglo XX, cuando llegaron a la capital compañías cubanas y pusieron de moda sus música y llamaron la atención por sus bailes”.

Por su parte, Leopoldo Gaytán aseguró que, desde 1930, en la película “¡Que viva México!”, de S. Eisenstein, aparece una rumbera en el carnaval de Veracruz; este podría ser el antecedente del cine de rumberas. También en “Águila o Sol” (1937), del ruso Arcady Boytler, con Mario Moreno “Cantinflas”, hay una escena de rumberas.

Pulido aseguró que se realizaron más de 300 películas de rumberas, entre 1938 y mediados de los años 60 del siglo pasado; no obstante, sólo cinco destacaron por encima de las demás las cubanas Ninón Sevilla, María Antonieta Pons, Rosa Carmina y Amalia Aguilar, así como la mexicana Meche Barba. Estas mujeres, actrices y bailarinas de ritmos afroantillanos tuvieron que ver con la inserción de lo cubano en la cultura de México.

En su oportunidad el especialista y profesor de la materia Sociología del Cine Mexicano en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM destacó “Aventurera” (1949), de Alberto Gout, protagonizada por Ninón Sevilla y Andrea Palma, como la película de rumberas por antonomasia.

Dijo que el planteamiento “Aventurera” fue muy trasgresor para su época, pues la mujer del cabaret, la ambiciosa prostituta, “al final no recibe castigo, se sale con la suya y se queda con el amor de su vida”. La cinta destacó por su negativa a lanzar una moraleja edificante, sublimando el mito de la “mujer fatal”.

Otra película trasgresora mencionada por Gaytán fue “La mancha de sangre” (1937), dirigida por el artista Adolfo Best-

Maugard, con Stella Inda, que fue censurada porque presentaba varios desnudos, atrevidas escenas eróticas y alucinantes escenas de cabaret. Se estrenó hasta 1943.

Gabriela Pulido destacó otro aspecto importante del cine de rumberas, pues permitió visibilizar el componente negro de la sociedad a través de la presencia de músicos cubanos, como Kiko Mendive; Benny Moré; Mongo Santamaría; Juan José Laboriel (padre de Johnny Laboriel) y Silvestre Méndez, el tamborero número uno del cine mexicano de aquella época, entre otros.

Ante un nutrido público los especialistas, se entabló una amena charla, a partir de responder las dudas y oír los comentarios. Se recomendaron otras películas de rumberas como “Conga Roja” (1943), de Gilberto Martínez Solares, con María Antonieta Pons. La primera película de rumberas, “Siboney” (1938), fue dirigida por Juan Orol, “el padre de la criatura” y que además estuvo casado con dos rumberas cubanas: la Pons y Rosa Carmina.

Presentación de la revista literaria *De-lirio*



Eduardo Serdio, Neitzzy S. Jaimes y Kobda Rocha en la presentación de *De-lirio*

Este viernes 25 de enero se presentó en el Museo Nacional de las Culturas del Mundo el número 3 de *De-lirio*, revista enfocada a la creación y crítica literaria, la difusión cultural y artística, editada por alumnos de Lengua y Literatura Hispánicas de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, de la UNAM.

En la presentación del número invernal de la revista, participaron los editores René Fragoso Barela y Eduardo Serdio Rivas, así como los colaboradores Neitzzy Jaimes Terán, Sujaila Miranda, Kobda Rocha, Ricardo Plata, Maximiliano Cid del Prado y Víctor Hugo Hidalgo Ruiz.

René Fragoso explicó que la publicación nació de un taller de creación y crítica literaria, donde previamente ensayaron los primeros textos que después constituirían la revista *De-lirio*, cuya búsqueda es dar a conocer la producción literaria de jóvenes autores mexicanos menores de 34 años.

El editor explicó que la revista se piensa como un espacio de diálogo y encuentro para los jóvenes autores; por ello, cada presentación de la publicación es todo un acontecimiento. “Hemos presentado la revista en escuelas y espacios públicos como el Palacio Postal y la Casa del Poeta Ramón López Velarde, también participamos en un homenaje al poeta Alí Chumacero”, comentó.

Por su parte, Eduardo Serdio Rivas, miembro del Consejo Editorial, dijo que el nombre de la revista “alude a la catarsis pero también *De-lirio* es un calambur que hace referencia a las flores en homenaje a un poema de Carlos Pellicer”.

El editor señaló que los nombres de las secciones de la publicación “siguen con el juego semántico floral: por ejemplo, Lavanda, dedicada a la escritura creativa y que se renueva en cada número por medio de una convocatoria; La espina, destinada

a la crítica literaria y el Nomeolvides, dedicada a los homenajes literarios”.

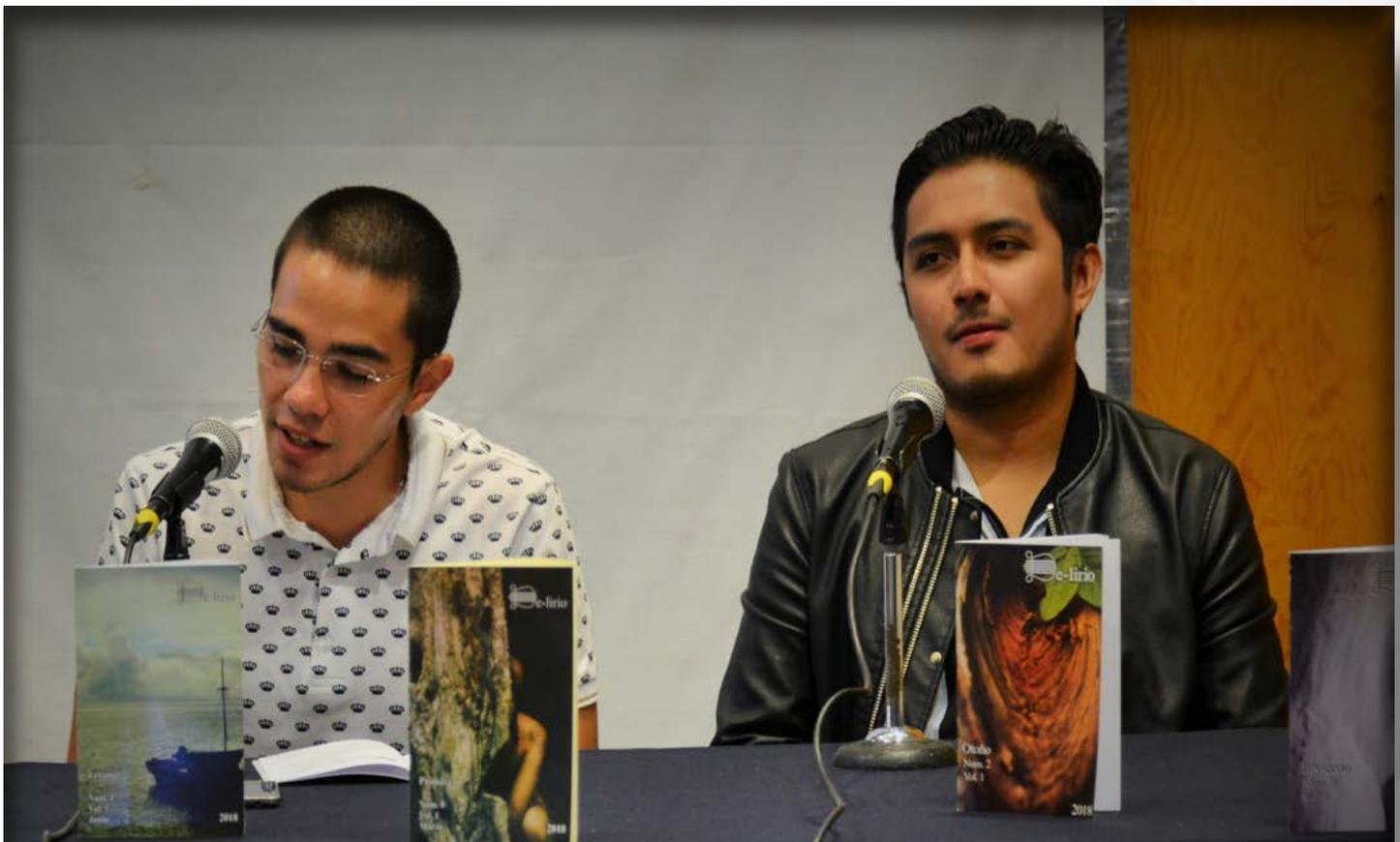
Después de estos y otros pormenores editoriales, tocó a los jóvenes colaboradores leer sus textos publicados en De-lirio: Sujaila Miranda (1996) leyó el cuento “El maratón”, que escribió inspirada en la desaparición de María Vanesa Díaz, en abril del 2017, compañera suya en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

Por su parte, Víctor Hugo Hidalgo (1993) compartió su poema en prosa “Estoy como un tigre de hojarasca”, el cual dedicó a su novia Monserrat Martínez Chávez. En su oportunidad, Neitzzy S. Jaimes (1993), estudiante de Letras del Estado de Morelos, leyó su poema erótico “Lácteo, amargo”.

Kobda Rocha dijo que la aparición de una revista impresa como De-lirio es un gran logro, y aseguró que ya tiene publicados dos libros de poemas en prosa que, además, se pueden descargar gratis en su

blog: kobdarocha.blogspot.mx. Después leyó su “Decálogo del buen escritor”, un texto reflexivo, cargado de humor negro.

Para finalizar, los jóvenes editores agradecieron al MNM el espacio para la presentación; comentaron que piensan seguir imprimiendo De-lirio, porque “el papel impreso guarda cierto misterio”; seguirán así participando en encuentros de jóvenes autores, organizando talleres y tertulias literarias para promover su publicación.



Maximiliano Cid del Prado y Víctor Hugo Hidalgo Ruiz

TALLERES y actividades sabatinas del museo

Este sábado 26 de enero, las actividades del Museo Nacional de las Culturas del Mundo arrancaron desde temprana hora. Un nutrido grupo de visitantes hacía fila para ingresar a la Sala Educativa y participar en el #Taller “Nowruz. Año nuevo persa”. La maestra Matilde Ortiz, del Departamento de Comunicación Educativa, y Jessica Marisela Caravez Seguro, becaria de la carrera de Psicología Social de la UAM Iztapalapa, estuvieron a cargo de la sesión.

Para iniciar, las talleristas explicaron a los participantes el origen de esta celebración de origen persa; contaron que el emperador Ciro “el Grande” designó a esta celebración como “Nowruz”, que deriva de las palabras “Nava” y “Rezah”, que significan: nuevo y luz de día, respectivamente. Por ese motivo, los persas otorgaron a esta conmemoración el significado del renacimiento.

Dijeron que este ritual, que prevalece en la actualidad, se efectuaba en el Equinoccio de Primavera, que es cuando la noche y el día tienen la misma duración. Ese día, se hacían fogatas para bailar y saltar a su alrededor y desechar lo negativo. A esta práctica se le llamó “Chabor Shane Suri” o “miércoles rojo”, explicó Matilde Ortiz a los 40 asistentes.



Jessica Caravez y Matilde Ortiz en

En la víspera del Año nuevo persa, se monta una ofrenda llamada “Haft-sin” o mesa de las siete “eses”, porque los nombres de los elementos que la integran empiezan con esta letra. “Los elementos principales son semillas que simbolizan el renacimiento; budín de trigo, que significa riqueza; el fruto de olivo para el amor; el ajo, que representa la medicina; manzanas para atraer salud y belleza; el fruto Sumac, que recuerda el color del amanecer y, por último, vinagre para la paciencia” explicó Jessica Caravez.

La sesión estuvo ambientada con música persa; de esta forma, los 40 asistentes se inspiraron y pintaron sobre un plato de cerámica alguno de los elementos que conforman el “Haft-sin”.

A las 14:00 horas, en la Sala Educativa se impartió el #Taller “El Año Nuevo romano”, a cargo de nuestros compañeros Matilde



el Taller Nowruz. Año nuevo persa

Ortiz y Ángel Morales, quienes explicaron las prácticas que realizaban los antiguos habitantes de Roma al inicio de un nuevo ciclo anual.

Para los romanos el mes de marzo estaba asociado con el dios Marte y marcaba el inicio del Año Nuevo, antes de que el emperador Julio César introdujera un nuevo calendario (conocido como calendario Juliano), que iniciaba en enero y concluía en diciembre. “En aquella época se hacían rituales para obtener buena fortuna y éxito en la guerra durante todo el año”, comentó Ángel.

Entre los principales ritos que se practicaban en la celebración, abundó el tallerista, estaba el intercambio de monedas de oro que tenían la cara de Jano, considerado el dios de la puerta o de dos caras; también se obsequiaban alimentos dulces. Durante la sesión los participantes elaboraron algunas monedas utilizando la técnica del

“repujado” con papel aluminio, hojas de colores, corcho y pegamento. Al reverso de la moneda, los asistentes escribieron un mensaje dedicado a un ser querido para expresarle sus buenos deseos.

En la Sala Intermedia del museo se proyectaron las películas “Los viajes de Gulliver”, a las 11:30 horas y “20,000 lenguas de viaje submarino”, a las 13:00 horas, respectivamente. A las 15:00 horas, se exhibió “Un viaje fantástico”, con esta función finalizó el #Ciclo de cine “Aventureros y exploradores”.



Ángel Morales en el Taller *El Año nuevo romano*

CUENTACUENTOS y actividades del museo



Cuentacuentos *El soldadito de plomo*

Las actividades del domingo 27 arrancaron con la sesión de Cuentacuentos, que incluyó la presentación del cuento “El soldadito de plomo”, a cargo del grupo de lectura en voz alta “Vamos a leer”, en la Sala Intermedia del Museo Nacional de las Culturas del Mundo.

En la representación del clásico relato de Hans Christian Andersen participaron adultos, adolescentes y niños. Ante un público de más de 60 asistentes, los actores representaron a la bailarina de ballet, la enfermera, el soldadito de plomo y el arlequín, que en esta versión interpreta al villano del cuento.

Del montaje se hicieron cargo Rosalba Vázquez, Erika Roldán Villa, Olivia Aragón, Ismael Venegas, Maribel Aguilar, María de Jesús Meneses, Sandra E. Camacho, Catarino Camacho y Paulina Lete.

Después de la representación, continuó la sesión de Cuentacuentos dedicada a los “Festejos de Invierno en el Mundo”, con los narradores Martha Ponce, Yair Arriaga Chavarría y José Fernando Casas, así como nuestra compañera María Guadalupe Rivera, de la Sala Intermedia.



Raúl Hernández en el Taller *El Año nuevo persa*



Everardo González, Taller *Historia: Arte y ciencia*

En la Sala Educativa, a mediodía, nuestro compañero Raúl Hernández, del Departamento de Comunicación Educativa, impartió el #Taller “Nowruz, el Año nuevo persa”; explicó el origen y las tradiciones del festival del primer día de la Primavera y el principio del año iraní.

Hernández comentó que la festividad del Nowruz, con más de 2,500 años de antigüedad, se sigue celebrando en una amplísima región de Medio Oriente, en países como Irán, Azerbaiyán, Afganistán, Uzbekistán, Tayikistán, Turkmenistán, Pakistán y en algunas regiones de la India. Los participantes en el taller decoraron con pintura un plato de cerámica, con un dibujo de los elementos que integran la mesa “de las siete eses”, que se coloca con motivo del Nowruz.

A las 14:00 horas, en la Sala Educativa, nuestro compañero Everardo González, impartió la dinámica de destreza mental “Historia: Arte y ciencia” que invita a los asistentes a descifrar el Teorema de los cuatro colores, descubierto por matemáticos a mediados del siglo XX. El teorema postula que cualquier superficie dividida en regiones continuas puede ser coloreada con sólo cuatro colores.

A la misma hora, nuestro compañero Ángel Morales, llevó a cabo la visita guiada

“Vida galante, lentejuelas en la noche”, por la exposición temporal “Lentejuelas en la noche. Bataclanas, rumberas y exóticas, 1920-1960”.

Ante un numeroso grupo, Ángel fue recorriendo los espacios que conforman la exposición; a la entrada de la muestra se encuentra “el mapa del pecado”, con la señalización de los centros nocturnos, cabarets y salones de baile de la capital mexicana. Después mostró a los visitantes la recreación de un cabaret de mediados del siglo XX, donde trabajaban las vedettes o cabareteras, artistas que bailaban y cantaban para hacer más llevadera la noche citadina.

Ángel se detuvo frente a las fotos de las principales rumberas de la época, las cubanas Ninón Sevilla, María Antonieta Pons, Amalia Aguilar y Rosa Carmina, pero también de las mexicanas como Herminia Álvarez, Lina Salomé, Sheila D´Sullivan y Fu-Man-Chu.

El guía explicó la diferencia entre la rumbera y la bailarina “exótica”, recordando el caso de Yolanda Montes “Tongolele”, de origen estadounidense, hija de un español y de una mujer haitiana-francesa, por lo que creció oyendo ritmos de tambores africanos.

A las 16:00 horas, Ángel Morales dio la visita guiada “La olimpiada griega”, por la sección dedicada a Grecia en la Sala Permanente “Mediterráneo, un mar de culturas”



Ángel Morales en Visita guiada a la Sala de Grecia

REFLEXIONES

Un museo es una institución dedicada a crear conexiones... un punto de encuentro entre dos flechas del tiempo: el pasado y el futuro; y dos flechas de la complejidad: mayor y menor; que se originan en el punto en el que estamos y en el ahora. En otras palabras, los museos son la cuarta dimensión.

Joe Hanson, 2017.

Algunos apuntes y conceptos sobre el trabajo del curador en el museo

Por Gerardo P. Taber

Cuando se visita un museo -de cualquier índole- y se recorren sus salas de exhibición se pueden apreciar piezas de todo tipo: arqueológicas, etnográficas, históricas, artísticas, científicas y demás clasificaciones que se nos ocurran (incluso “museográficas”). Estas obras contienen información sobre los más variados aspectos del tiempo y el espacio en que fueron elaboradas y son producto y reflejo de la sociedad que las produjo -ya sea pretérita o contemporánea-. En este sentido, los museos permiten tener un especial acercamiento a las culturas que exponen, ya que son depositarios y partícipes dinámicos de un proceso de creación de información sobre las mismas. Al respecto, Luis Caballero Zoreda comenta:

El Museo es un lugar donde se concentra una gran cantidad de información. Esta información posee un carácter especial, pues su soporte es lo que denominamos

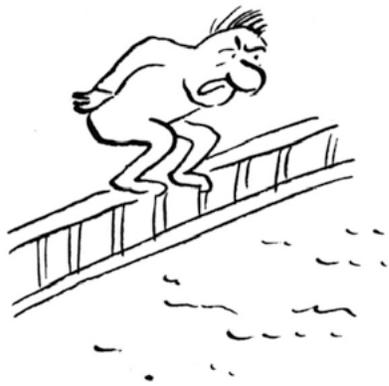
“cultura material”, formada por objetos de los más variados tipos. Esta información es no escrita o, dicho de otro modo, su especificidad no es la de estar “escrita”. Por ello, el proceso que se desarrolla en el centro de información que es el Museo posee unas características especiales... Si los fondos (las piezas) son el soporte de la información en los Museos y en ellos existen piezas de todo tipo, la información desemboca en el público, en toda clase de público. Cualquier persona puede ser receptora de información en el Museo que es por ello, específicamente, un centro público. Sólo si conjugamos las características de ser un banco de datos de la cultura material con el de ser informador de un horizonte universal de usuarios, podemos entender la personalidad y la complejidad del proceso de información en el Museo... Por una parte, se encuentran los fondos, objetos materiales que llevan consigo unos datos que se pueden leer directamente. En este sentido, los fondos

son el primer informante del Museo y su información se ofrece directamente al usuario, el cual es capaz de disfrutar esta información en mayor o menor medida directamente; por ejemplo, el público visitante en las salas de exposición; o el usuario-investigador, en las salas de trabajo reservadas a él. Por otra parte, observamos que el propio objeto, desde el momento de su descubrimiento, produce con él una información paralela que alguien acopia, recoge y traslada al Museo. A las personas vinculadas a esta etapa de información al Museo, las hemos denominado también "informantes". (Caballero, 1986: 260-262).

Como se mencionó en la anterior cita, uno de los aspectos más importantes en un museo es la información, la cual -a pesar del halo científico y objetivo que tenga- es creada por personas de carne y hueso que, en muchas ocasiones, pasan totalmente desapercibidas para

el público. A estos personajes se les conoce con el nombre de "curadores", término que las más de las veces causa desconcierto y confusión. De tal manera, las preguntas naturales que surgen son: ¿quién es y a qué se dedica un curador? ¿es un médico y utiliza equipo quirúrgico para "curar" a las piezas cuándo tienen un accidente en el museo? ¿es algún tipo de médico-brujo que realiza "curaciones espirituales" a las obras? ¿se puede estudiar en alguna universidad "algo" para tener el "título" de curador? ¿existe trabajo para los curadores y se pueden encontrar anuncios clasificados con el encabezado "se solicita curador experto para...? Con el fin de tratar de dar respuesta a algunas de estas interrogantes (sobre las últimas creo será imposible, aunque en la figura 1 pueda encontrarse alguna respuesta), en estas breves líneas describiré algunas de las tareas más relevantes que realiza un curador en un museo.

TYPES OF SUICIDE



JUMPING OFF
A BRIDGE



PILLS



BECOMING AN
INDEPENDENT
CURATOR

Types of suicide, de la serie Artoons (2016), de Pablo Helguera (CC BY-NC-SA 4.0).

Sobre el vocablo y definiciones

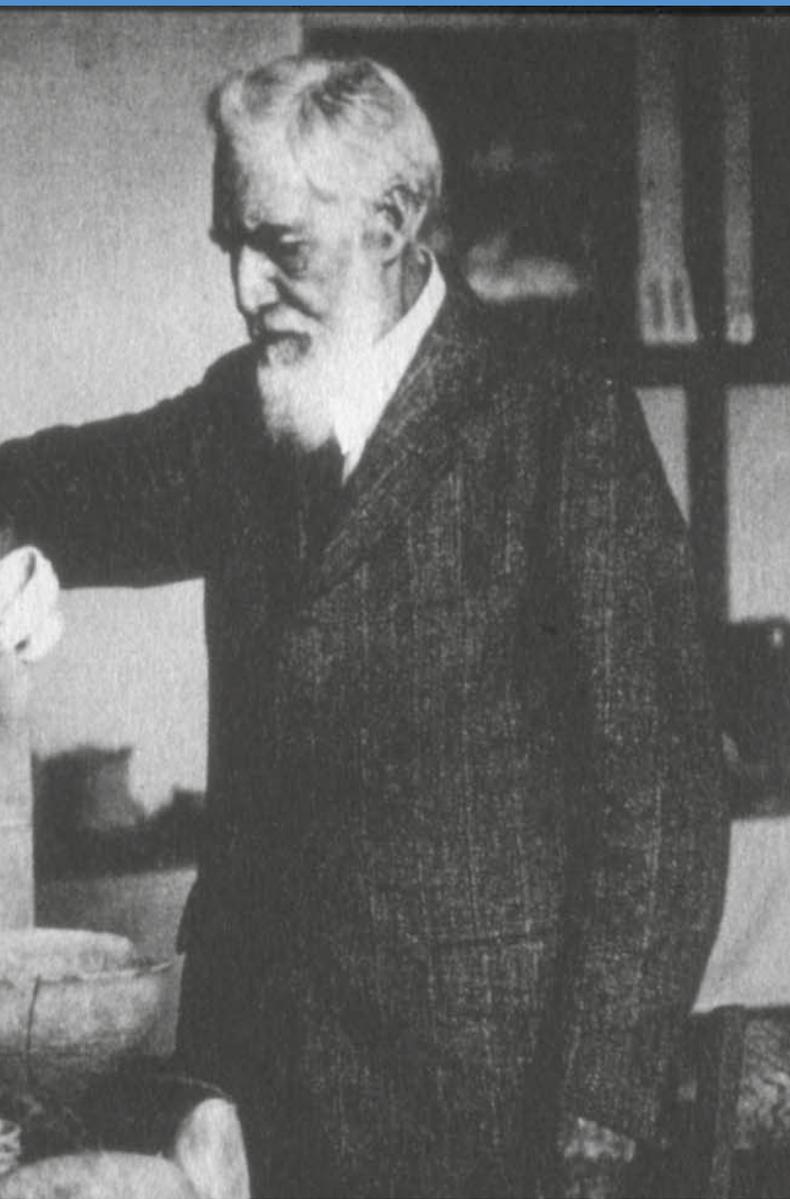
La palabra curador proviene del latín *curator*, término que designa a la persona encargada de “cuidar” o custodiar algún bien. En el Quattrocento —el siglo XV— durante el Renacimiento Italiano, también se le llamó *curator* a la persona encargada de la edición de libros. A partir del siglo XX el término se utiliza en el medio de los museos y las artes plásticas para nombrar a las personas encargadas de formular e implementar discursos que buscan la comunicación entre una colección de bienes culturales y el público. Sobre estas “definiciones” Juan Darío Restrepo Figueroa añade:

Inicialmente al curador se le llamó conservador porque tenía por misión “conservar con cuidado escrupuloso las imágenes de Dios”. Así, el conservador debía guardar los tesoros que le habían sido confiados por delegación de una autoridad superior como un emperador, un rey o el Estado. Un curador estudia, clasifica, establece categorías de análisis, contenidos temáticos, redacta guiones, instauro y supervisa normas técnicas, documenta materiales culturales y difunde conocimiento al público... la misión de un curador es abrir nuevos caminos y asegurar la sobrevivencia de los principios éticos y estéticos. Este imaginario es sólo el comienzo de una “nueva”, compleja y vital misión que involucra la consecución, dirección, administración, legislación, documentación, conservación y comunicación de colecciones institucionales que confieren al curador el poder para determinar los grados de aceptación de “un objeto que debe ver el público”... (Restrepo, 2009: 12).



El egiptólogo William Matthew Flinders Petrie (1853-1942) of Egyptian Archaeology, de

De tal manera, se puede considerar al curador como el “autor intelectual” de una exhibición museística. Por lo general, el curador debe ser un especialista en alguna área del conocimiento que tenga relación con las temáticas y vocación del museo. Debe conocer y



fungiendo como curador (c. 1931) para el Petrie Museum
University College, London.

Este es un proceso dialéctico entre la objetividad y la subjetividad. El curador debe tener noción de cómo conservar en buen estado los objetos que propone exponer y también debe tener nociones sobre museografía y diseño, ya que estas disciplinas inciden directamente en la realización de una exposición. Al respecto, Juan Darío Restrepo Figueroa añade:

La curaduría ejercida desde las instituciones museales se define a partir de la triada que soporta un museo: conservar (coleccionar, almacenar y preservar), estudiar (investigar y describir) y comunicar (exhibir y difundir). Además, reporta dos niveles de beneficios: uno directo para la comunidad, porque procura la preservación del patrimonio cultural material y el registro del patrimonio intangible por medio de actividades tales como: coleccionar, catalogar y conservar. Y otro para el visitante individual a través de exhibiciones, interpretaciones y publicaciones. La práctica curatorial en los museos es un ejercicio que busca dinamizar la actividad museal a partir de la investigación de las colecciones, con el objetivo de difundirlas a los públicos que visitan cada una de las instituciones. (Restrepo, 2009: 12-13).

tener acceso a las colecciones que están a su cargo (ver figura 2). El curador desarrolla, a lo largo del espacio de exposición, un argumento narrativo. Utiliza los objetos de una colección, presentándolos y combinándolos de tal manera que “cuenten una historia.”

Sobre las tareas y trabajo

El curador actúa como una especie de “director de orquesta sinfónica” (personalmente -tal vez por ser melómano- prefiero esta definición en vez de “gerente general” la cual también se utiliza). Sus funciones son variadas y entre las más representativas se encuentran:

- Investigar y contextualizar los objetos de la colección a su cargo.
- Seleccionar las obras que estarán presentes en una exposición.
- Desarrollar el catálogo razonado de la colección a su cargo.
- Establecer y gestionar conexiones con museos y centros culturales afines.
- Elaborar el discurso conceptual de la exposición.
- Intervenir y asesorar durante el montaje de la exposición.
- Revisar y asesorar los medios educativos y de difusión de la exposición.

Asimismo, Juan Darío Restrepo Figueroa comenta sobre, tal vez, las más importantes actividades curatoriales: la creación de la -en últimos tiempos célebre- tesis e investigación:

Toda exposición (individual, colectiva, histórica, etc.) debe presentar a los públicos del museo una tesis, es decir, un concepto de alguien (un investigador, un curador, un académico) sobre algo (un período, un acontecimiento, una persona, etc.). Ese concepto debe ser el eje narrativo que sirve de guía para seleccionar cada uno de los objetos que se exhiban y para guiar la redacción de todos los textos de la sala... Las tesis que desarrolle cada exposición deben evidenciar un alto nivel de investigación y rigor histórico... La investigación es un trabajo crítico “que tiene por finalidad descubrir hechos nuevos, interpretados correctamente, revisar conclusiones o las teorías admitidas”. Las investigaciones que sustentan los proyectos expositivos

de los museos serán desarrolladas en cada uno de los diferentes temas que sustentan las exposiciones. Como todo proceso de estudio, la investigación expositiva posee una metodología que va desde su concepción, hasta la implementación y desarrollo del proyecto expositivo. Sin importar la metodología que desarrolle el curador, las personas naturales o jurídicas que participen en las exposiciones deben producir una investigación que después se transforme en guiones: instrumentos que harán posible la materialización espacial del proyecto. (Restrepo, 2009: 20-21).

Como se señaló, una de las más importantes actividades que desempeña el curador es la contextualización espacial y temporal de los objetos de la colección a su cargo; esto se logra a partir de proyectos de investigación generales o particulares que, en la mayoría de los casos, tendrán como resultado

el descubrimiento de nueva e importante información que se añadirá al status quæstionis del conocimiento que se tenga sobre una cultura o tema específico (ver figura 3). En este sentido, es indispensable contar, por lo menos, con la información básica de cada una de las obras de la colección que el curador investiga; una forma de lograrlo es formular y tratar de responder las siguientes preguntas:

- ¿Qué es el objeto?
- ¿De qué material está hecho?
- ¿Pará qué se hizo?
- ¿Quién lo hizo?
- ¿Cuándo se hizo?
- ¿En dónde se hizo?
- ¿Qué función tiene?
- ¿Qué representa?



El asiriólogo Irving Leonard Finkel (1951-) sostiene la tablilla babilónica (c. 1800 a.C.) con la “nueva” (descubierta en 2014) narración del diluvio universal de los acervos del British Museum.

A manera de conclusión

En las líneas anteriores sólo mencioné algunos de los conceptos y vicisitudes –los que considero más relevantes– del trabajo curatorial. Éstos, y muchos otros más, han sido tratados con mayor profundidad en varias publicaciones especializadas, como las que se indican en las referencias bibliográficas de este texto. Sin embargo, es necesario aclarar que no existe una “receta única” para poder realizar una curaduría eficiente, ya que ésta depende de muchos factores, tanto objetivos como subjetivos, que influyen en la creación de un discurso museístico que pueda resultar relevante. Por último, me parece que la reflexión de María Ivonne Pini de Lapidus puede aplicarse a varios museos de antropología, como es el caso de la célebre y multiatávica casa de las musas de Moneda 13:

Todo este trabajo de investigación con la arqueología, la etnografía, la historia y el arte debe ser mostrado de tal manera que se convierta en componente clave para comprender los modelos culturales por los que el país ha pasado. La investigación orientada en tal dirección no se quedaría en la preocupación del erudito, sino que intentaría aportar elementos para que el heterogéneo público que recibe el Museo se aproxime a la complejidad que encierra el fenómeno arqueológico, etnográfico, histórico y artístico. El problema no es sólo qué se muestra, sino por qué se hace, evitando que se desvíen los objetos del ámbito social o cultural al cual pertenecen. Es posible aprovechar el conocimiento académico de un museo con colecciones especializadas para acceder a procesos no eruditos, ir más allá de los mismos objetos y que puedan insertarse en un contexto que aporte no sólo en la percepción de la arqueología, la etnografía, la historia o el arte, sino de sus relaciones afectivas con el entorno. (Pini, 2001: 367).

Bibliografía de consulta

Caballero Zoreda, Luis

1986. "Del Objeto al público. El informador en los Museos." en: Boletín de la ANABAD. Tomo 36, N. 1-2. Ed. Asociación Nacional de Archiveros, Bibliotecarios, Arqueólogos y Documentalistas. Madrid, España. pp. 259-280.

Cameron, Fiona & Mengler, Sarah

2009 "Complexity, Transdisciplinarity and Museum Collections Documentation: Emergent Metaphors for a Complex World" en: *Journal of Material Culture* N.14 (Hannah Knox, Editor). Ed. SAGE Publishing. Thousand Oaks, California USA. pp. 189-218.

López Barbosa, Fernando & García Bernal, Óscar Javier

1997 Código de ética profesional de los Museos ICOM. Adoptado por el Consejo Internacional de Museos (ICOM). ICOM-UNESCO & Ed. Instituto Colombiano de Cultura, Museo Nacional de Colombia, Fonade. Bogotá, Colombia.

Pini de Lapidus, María Ivonne

2001 "Investigación, Público y Museo." en: *La arqueología, la etnografía, la historia y el arte en el Museo en el Museo Nacional de Colombia*. Ed. Ministerio de Cultura, Museo Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia. pp. 1-8.

Prott, Lybdek V.

2002 Normas internacionales sobre el patrimonio cultural. Ed. UNESCO. París, Francia. cfr.: <http://132.248.35.1/cultura/informe/Art14.htm> consultado el 25 de Enero de 2019.

Restrepo Figueroa, Juan Darío

2009 *Curaduría en un Museo. Nociones básicas*. Cristina Lleras Figueroa (Coordinación de contenidos). Ed. Ministerio de Cultura, Museo Nacional de Colombia, Red Nacional de Museos. Bogotá, Colombia.

Schärer, Martín R.

2000 "Le musée et l'exposition: variation de langages, variation de signes" en: Comité International de l'ICOM pour la muséologie. Col. Cahiers d'étude. ICOFO N. 8 Ed. International Council of Museums. Paris, Francia. pp. 9-10.



**PRÓXIMAS ACTIVIDADES
del 28 de enero al 3 de febrero
de 2019**

LUNES 28		
MARTES 29		
MIÉRCOLES 30	TALLER <i>La miniatura persa</i> Ghazal Rezvani Sala Eusebio Dávalos 12 h	NOCHE DE MU <i>Noche de cab</i> Patio 18 h
JUEVES 31	CONVERSATORIO <i>El accidente nuclear de Fukushima: documentación y resistencia desde el arte</i> Sala Julio César Olivé 11 h	INAUGURACIÓN EX <i>Toby Kobayashi. G de Fukushin</i> Sala Segundo 13 h
VIERNES 1		
SÁBADO 2	<i>Celebración del Año nuevo chino</i> Danzas, talleres, música y conferencia Patio 12 h	TALLERES <i>80 años camINA</i> Sala Educati 12 h
DOMINGO 3	<i>Celebración del Año nuevo chino</i> Danzas, talleres, música y conferencia Patio 10 h	<i>Origen e histor</i> MNCM Sala Educati 12 h

SEOS aret	Visita guiada teatralizada, Cine, y Sala Intermedia 18 h		
POSICIÓN rabados na Nivel			
S AHndo va	Origen e historia del MNCM Sala Educativa 14 h		
ia del va			

RESPONSABLES DE LA PUBLICACIÓN
GLORIA ARTÍS, JORGE BERDEJA